

BONET, Álvaro

Le mando los planos : el legado de Antonio Palacios en Nigrán / [texto: Álvaro Bonet ; fotografías: Xulio Gil y Álvaro Bonet]. -- [Vigo] : Engaiolarte, D.L. 2023

113 p. : il., fot. col. y n., plan., alz. ; 17 x 21 cm.

Bibliografía: p. 113

D.L. VG. 644-2023

ISBN 978-84-123860-6-6

1. Palacios, Antonio 2. Galicia 3. Nigrán 4. Pontevedra 5. Arquitectura religiosa 6. Crítica e interpretación 7. Monografías de arquitectos 8. Proyectos arquitectónicos 9. Restauración del patrimonio histórico-artístico 10. Siglo XX (1ª mitad) 11. Templos I. Gil, Xulio

11.12 Monografías

COAM 23941

COAM DV 23941 Dupl.



LE MANDO LOS PLANOS

EL LEGADO DE ANTONIO PALACIOS EN NIGRÁN

ÁLVARO BONET



© ENGAIOLARTE EDICIONES, 2023
www.engaiolarte.com

TEXTO :

© ÁLVARO BONET

DESEÑO E MAQUETACIÓN:

Engaiolarte

FOTOGRAFÍAS:

XULIO GIL

(Portada y páginas 6, 11, 14, 31, 344, 41, 42, 45, 47, 67,
69, 70, 71, 74, 75, 76, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 88, 89,
90, 102, 103, 104, 105, 106, 111)

ÁLVARO BONET

(12, 13, 20, 21, 24, 27, 28, 30, 37, 38, 55, 77, 78, 99)

ISBN: 978-84-123860-6-6

DEPÓSITO LEGAL: VG 644-203

LE MANDO LOS PLANOS

EL LEGADO DE ANTONIO PALACIOS EN NIGRÁN

ÁLVARO BONET


Engarolarte



ÍNDICE

Introducción. **11**

Nigrán, en el horizonte de la Historia. **15**

Antonio Palacios, de la modernidad al origen más profundo. **25**

Praia América: una pequeña colonia marítima de veraneo. / El hotelito de Sileno. **35**

Templo votivo del mar de Panxón. **43**

El santuario marino: un proyecto náufrago. **85**

Restauración y conservación del patrimonio: la faceta menos conocida de Antonio Palacios. **93**

- El arco visigótico de San Xoan. **98**

- Los dibujos de la iglesia de Santiago de Parada. **103**

Epílogo. **109**

Bibliografía. **113**

Poema en piedra. **114**

VICTORIA HOTEL

MALAGA

AGUA CORRIENTE, CALEFACCIÓN Y ASCENSOR

14 ABRIL, 9 - TELÉFONO 3358

Mi querido amigo Expreso: por este
mismo correo recibirás de una colección
de planos de "a diario" según los de "Lujo"
y los mandaré desde Madrid.





INTRODUCCIÓN

«Estas páginas se escriben pensando en ti, peregrino del Mar o quienquiera que seas, que vienes al Templo Votivo del Mar, de Panxón»

El Cronista de Panxón. Panxón: ayer, hoy, mañana. (1958)

Estas páginas versan sobre el papel del arquitecto Antonio Palacios Ramilo (1874-1945) en el municipio de Nigrán. Su proximidad a Vigo, y a su Porriño natal, ha dejado especialmente su huella en este territorio. Y es que su actividad profesional estuvo muy relacionada con toda la zona sur de la provincia de Pontevedra. Su principal obra fue desde luego la realización del Templo Votivo del Mar en Panxón, uno de los núcleos múltiples de este concello, a orillas del Atlántico. Pero su paso por Nigrán dejó otra

En la página anterior, paisaje de Panxón en los años 40, con el Templo Votivo destacando a la derecha.



Vigo. El Teatro García Barbón. en la actualidad, fue diseñado por Palacios en 1910. Abajo, el desaparecido edificio Rubira, de Jenaro de la Fuente.



estela, otras acciones, algunas como proyección de un futuro que no pudo ser... pero principalmente, Palacios adoptó el papel de un pensador amante de su tierra, que se acercó al Val Miñor con una actitud auténtica, admirada y genuina.

Una tierra que se ha transformado profundamente en el siglo xx y que nos permite ahora echar la vista atrás para apreciar verdaderamente el cariño de la arquitectura que emana del 'genius loci' de un lugar, y de la consideración del valor propio de las cosas, con una contemplación larga, profunda y autoconsciente como la que buscó Palacios.

Tenemos que hacer un ejercicio de imaginación enorme para situarnos en una Galicia mucho más pausada, solemne e intacta, para valorar lo que queda de ese mundo, y lo que supuso intervenir con esa dignidad de las cosas bien hechas.

Lo cierto es que el desarrollo industrial tardío de la España decimonónica hizo protagonistas del cambio de paradigma urbano y paisajístico en las Rías Baixas a arquitectos como Antonio Palacios, Manuel Gómez Román, Jenaro de la Fuente, Michel Pacewicz, Romualdo de Madariaga o Emilio Salgado en el entorno de una ciudad portuaria como Vigo, que desde las postrimerías del siglo xix gozaba de un auge económico importante.

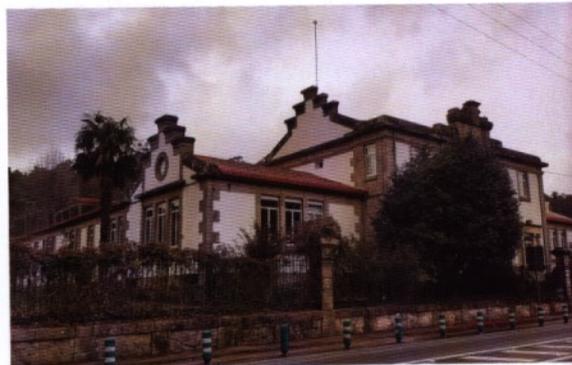
Las familias pudientes encargaban edificios comerciales, de viviendas, industrias, pequeños chalets e incluso pazos, algunos comprados y reformados, y otros construidos de nueva planta, en la propia urbe o en sus alrededores.

Tal y como decía Xosé Ramón Iglesias Veiga, la arquitectura indiana era más una condición social, que un estilo propio. El sustrato común era el dinero ingente que algunas familias habían logrado amasar «haciendo las américas», pero que luego traían consigo de vuelta a su tierra natal donde querían pasar el resto de su vida, e incluso la eternidad en sólidos y exuberantes panteones. Impulsaban obras de carácter social y benéficas, como centros escolares, edificios públicos y por supuesto sus propias residencias.



Sobran ejemplos de gran importancia y trascendencia, como el Pasatiempo de Betanzos, pero también pequeñas escuelas para dar acceso a la educación más elemental a gentes de escasos recursos, como las Escuelas Fernández Areal de Palacios, en O Porriño, o las del Val Miñor de Gómez Román, en A Ramallosa.

Esta reflexión sobre el impulso de mejoras territoriales, sólo se comprende en un marco social y territorial como el propio de Galicia, de grandes municipios que agrupan núcleos en torno a parroquias, que a su vez alcanzan lugares diseminados, comúnmente conocidos como aldeas; pero que todo junto forman identidades, de carácter supramunicipal incluso, como la comarca del Val Miñor, formada por Baiona, Nigrán y Gondomar.



O Porriño, recreación de las desaparecidas Escuelas Fernández Areal. [Modelado del autor, renderizado por Trasancos 3D]. Sobre estas líneas: las Escuelas del Val Miñor en A Ramallosa.

Vista de la fábrica de conservas Alfa-
geme en Bouzas, con diseño de Gó-
mez Román.



Si acudimos, a través de nuestra imaginación, a ese mundo finisecular encontraríamos caminos pacíficos, con mucho caminante en un mundo sin motorizar; encontraríamos arquitectura sencilla, vernácula, auténtica, para ese lugar y surgida del mismo; encontraríamos una sociedad rural, que empieza a ser sacudida por los cambios tecnológicos y consecuentemente de estilos de vida y tradiciones arraigadas; en definitiva: estaríamos ante el principio del fin de aquella forma de ser acumulativa, adaptada al medio y reposada. Eso que algunas personas y colectivos buscan hoy —tal vez— en el concepto del «decrecimiento» o del «no crecimiento».

Y es que, tras la revolución industrial, iba a seguir la revolución social transformadora que pasaría de una sociedad local, serena e inmutable, a una nueva metropolitana, agitada, e imparable.

Ese momento de cambio es el que de alguna manera se materializa y se concreta en Nigrán: un municipio de orígenes remotos, con una acumulación de capas históricas que se superpusieron una sobre otra, dejando permanecer restos de todas las épocas; y que plasma de algún modo la contradicción entre el avance de mundo moderno y la búsqueda de una verdad en el mundo antiguo, en la pureza de lo vernáculo.



En memoria y recuerdo de
Antonio Palacios Ramilo (1874-1945)

Ant. Palacios
1945

Este libro trata del papel del arquitecto Antonio Palacios en Nigrán, donde dejó una huella singular. Su principal obra fue la realización del Templo Votivo del Mar en Panxón, uno de los núcleos múltiples de este ayuntamiento pontevedrés, a la orilla del Atlántico. Palacios adoptó el papel de un pensador amante de su tierra, que se acercó al Valle Miñor con una actitud auténtica, admirada y genuína.



Engaiolarte

